

GUIÓN
CEIPSO MIGUEL DE CERVANTES (ALCORCÓN).

LO QUE NO VEMOS.

ESCENA 2: EL MALENTENDIDO

Personajes:

- Una viejecita
- Gonzalo
- La pareja (Marido-Esposa)
- Hombre con prisa
- Fotógrafo
- Policía

Estamos en una calle o plaza de una ciudad. Ahí hay los que andan con prisa, los que hablan por el móvil, los que andan en parejas, los que hacen fotos a monumentos, hay un policía que vigila la situación y una anciana que anda despacio, encorvada, cojeando y con una mano detrás de la espalda que le duele. Seis actores se alinean en el lado izquierdo del escenario, inmóviles como estatuas. Solo la anciana y Gonzalo, el hombre con el móvil, permanecen en el centro de la escena.

La anciana está hablando sola.

VIEJECITA: ¡Qué cansancio! ¡Cuánto calor! ¡Qué cansancio!

Gonzalo habla por teléfono, presumiblemente está haciendo una entrevista de trabajo.

Gonzalo: Claro que hablo bien español, vivo en España desde que tenía 10 años. Sí, tengo el título de Secundaria. En el Instituto Cervantes de Alcorcón. No, no tengo pensado volver a vivir a Senegal, siempre he vivido aquí, tengo a toda mi familia en Madrid, tengo a mi novia... No tengo bicicleta, pero puedo comprarla mañana. No, no tengo antecedentes penales.

La anciana se esfuerza por sacar algo de la bolsa, saca un pañuelo de tela pero al hacerlo se le cae la cartera. No se da cuenta de que la ha perdido y sigue caminando, secándose el sudor con el pañuelo y murmurando.

V: ¡Cuánto calor! ¡Qué cansancio! ¡Cuánto calor! ¡Qué cansancio!

Gonzalo, en cambio, ve la cartera, la recoge y sigue a la anciana, sin dejar de hablar por teléfono.

G: Bueno, mañana por la tarde puedo ir al almacén. Traigo un documento de identidad y el permiso de residencia. Y el recibo de compra de la bicicleta, por supuesto. Gracias, nos vemos mañana, muchas gracias.

Gonzalo termina la llamada, se mete el teléfono en el bolsillo y con la cartera en la mano comienza a llamar a la anciana.

G: Señora, señora, señora. Perdió su cartera. ¡Señora! ¡Señora!

La anciana no se gira enseguida porque está un poco sorda. En la quinta llamada, se da la vuelta y al ver a Gonzalo se congela de miedo. Gonzalo se acerca sonriendo.

G: ¡Señora, su cartera! (con amabilidad).

La anciana mira la cartera, luego mira dentro de la bolsa, mira la cartera, mira a Gonzalo y... ¡grita! ¡Y huye aterrorizada!

V: ¡Socorro! ¡Un ladrón! ¡Un ladrón! ¡Mi dinero! ¡Mi dinero!

Naturalmente, la anciana corre pero no es rápida, cojea, mira hacia atrás, también deja caer la bolsa. Gonzalo lo recoge y la sigue, caminando.

G: ¡Señora! También perdió su bolso. ¡Señora! ¡Tranquila que no soy un ladrón! ¡Señora, deténgase!

La anciana sigue corriendo con dificultad, mira a Gonzalo y grita

V: ¡Socorro! ¡Un ladrón! ¡Un ladrón! ¡Mi bolsa! ¡Mi bolsa!

Ambos dan vueltas por el escenario, la anciana corriendo, Gonzalo caminando.

G: ¡Señora! ¡Señora! ¡Cálmase! ¡Deténgase!

Los otros actores-estatuas, en el lado izquierdo del escenario, también comienzan a gritar.

Todos: ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Un ladrón! ¡Un ladrón! ¡Su bolsa! ¡Su dinero!

La anciana comienza a correr un poco más rápido, tropieza y cae. Las estatuas-actores cobran vida y van en ayuda de la anciana, excepto el Policía.

Esposo: ¡Señora, ¿cómo está! ¿Qué pasa?

V: Él, él... la cartera, la cartera (desde el suelo con voz doliente, señala a Gonzalo).

G: pero, ¿qué dice, señora? Su cartera se cayó. Solo quería devolvérsela. Y el bolso también.

Hombre con prisa: ¡Eso no es cierto! ¡Eres un ladrón! (Le quita el bolso y la cartera de las manos y se los da a la anciana que se queda en el suelo). ¡Un ladrón! ¡Un ladrón! (Él dice esto mientras se apresura y abandona la escena).

G: ¡No soy un ladrón! ¡No hice nada!

Esposa: ¡Dios mío! ¡Llama a la policía! ¡Policía! ¡Policía! (estalla en llanto).

G: (desafiante) ¡llámala, llámala! Así que les explicaré todo. Tengo un trabajo, no necesito robar.

V: ¡Él, él... me perseguía, quería matarme! (todavía desde el suelo y con voz doliente, señalando a Gonzalo).

G: ¡Qué dice! ¡¿Está loca?! Soy una persona honesta. (ahora hablando casi a sí mismo) **¡Esto es lo que ganas cuando quieres hacer una buena acción!**

Marido: ¡Llamemos a la policía! (ve a su esposa llorando). **Eres un abusador de mujeres** (señala con el dedo a Gonzalo).

G: Pero... vosotros... ¡estáis todos locos! Os voy a denunciar por difamación. ¡Soy inocente! (pero empieza a tener miedo).

Fotógrafo: ¡yo llamo la Policía! Pero primero fotografío al ladrón por si se escapa.

El Fotógrafo toma una foto de Gonzalo, quien reacciona como si le hubieran tirado una piedra en la cara. Acto seguido, el Fotógrafo llama con su teléfono móvil a la policía.

Fotógrafo: Policía ¡Acabo de fotografiar a un ladrón! ¿Quieres verlo? ¿Se lo mando por Instagram? (empieza a tomar fotos de nuevo a Gonzalo...).

Entra el Policía en el escenario. El hombre con prisa también entra y sacude las piernas incluso cuando está parado.

Policía: ¿Qué pasa aquí? ¿Por qué esta señora está por el suelo?

Todos, menos la anciana: (señalando con el dedo) ¡este negro quería robarle! ¡Este negro quería violarla! ¡Este negro quería matarla!

G: ¡Yo soy inocente! (pero trata de escapar).

El policía lo agarra.

Policía: ¿Ladrón? ¿Violador? ¿Asesino? O te metemos en la cárcel para siempre o te devolvemos a tu país.

Policía "pone las esposas" a Gonzalo y juntos abandonan el lugar.

TODOS: bien! ¡Muy bien! (aplauden, silban, chocan los cinco).

El fotógrafo sale a hacer fotos, el hombre sale rápidamente. La pareja ayuda a

la anciana a levantarse, desempolvar su vestido y poner su cartera en su bolso. Entonces la acompañan fuera de la escena.

V: ¡Gracias, gracias! ¡Qué mala sociedad! ¡Qué mala gente hay!

FIN